
Amnistía Internacional

AFGANISTÁN

Matanzas en Yakaolang

Marzo del 2001

RESUMEN

ÍNDICE AI: ASA 11/008/2001/s

DISTR: SC/CO (13/01)

Amnistía Internacional ha obtenido información detallada que corrobora informes anteriores de la matanza de 300 hombres hazara desarmados y mujeres y niños civiles hazara en Yakaolang, en la provincia central de Bamiyan, en enero del 2001. Fuerzas de los talibanes empezaron a detener a personas y a ejecutarlas sumariamente cuando volvieron a tomar Yakaolang el 7 de enero de este año. *Hezb-e Wahdat* —partido antitalibán que afirma contar con el apoyo de la minoría hazara— les habían arrebatado el control del distrito en diciembre del 2000. Según testigos presenciales, las fuerzas de *Hezb-e Wahdat* llevaron a cabo al menos cuatro ejecuciones sumarias durante los varios días que tuvieron Yakaolang bajo control a finales de diciembre del 2000.

En uno de los sucesos, testigos presenciales vieron cómo unos guardias talibanes lanzaban dos cohetes contra una mezquita en la que se habían refugiado alrededor de 73 mujeres, niños y hombres ancianos. En tres días no se permitió a nadie el acceso a la mezquita y sólo dos niños de corta edad sobrevivieron.

En el momento de publicar este informe Amnistía Internacional suma su voz a la de la ONU y las organizaciones de derechos humanos que están expresando su preocupación por las matanzas de Yakaolang.

Amnistía Internacional está reiterando su llamamiento a la comunidad internacional para que establezca un órgano internacional con una estructura independiente, imparcial y competente claramente demostrada que investigue los informes de estas matanzas con vistas a determinar los hechos, identificar a los perpetradores y recomendar medios de llevarlos ante la justicia.

Amnistía Internacional insta a todas las facciones contendientes, incluidos los talibanes, a que respeten en todo momento las normas del derecho internacional humanitario, que prohíbe los homicidios de civiles y otros abusos contra los derechos humanos; a que garanticen que sus fuerzas no cometen ese tipo de abusos; y a que faciliten una investigación sobre su conducta por parte de un órgano independiente, imparcial y competente con vistas a hacerles responder de esos abusos.

PALABRAS CLAVE: MATANZA1 / HOMICIDIOS INDISCRIMINADOS1 / NIÑOS /

Este texto resume un documento titulado *AFGANISTÁN: Matanzas en Yakaolang* (Índice AI: ASA 11/008/2001/s) publicado por Amnistía Internacional en marzo del 2001. Cualquier persona que desee más detalles o emprender acciones sobre este asunto debe consultar el documento completo. También pueden acceder a una amplia variedad de nuestros materiales sobre éste y otros temas en <http://www.amnesty.org>. Pueden recibir material de Amnistía Internacional por correo electrónico dirigiéndose a: <http://www.amnesty.org/news/emailnws.htm>

SECRETARIADO INTERNACIONAL, 1 EASTON STREET, LONDON WC1X 0DW, REINO UNIDO
TRADUCCIÓN DE EDITORIAL AMNISTÍA INTERNACIONAL (EDAI) , ESPAÑA

AFGANISTÁN

Matanzas en Yakaolang

Amnistía Internacional ha obtenido información detallada que corrobora informes anteriores de la matanza de civiles en Yakaolang, en la provincia central de Bamiyan. Según testigos presenciales, fuerzas de los talibanes empezaron a detener a personas y a ejecutarlas sumariamente cuando volvieron a tomar Yakaolang el 7 de enero de este año. *Hezb-e Wahdat* —partido antitalibán que afirma contar con el apoyo de la minoría hazara— les habían arrebatado Yakaolang en diciembre del 2000. Los testigos presenciales también informaron a Amnistía Internacional de que las fuerzas de *Hezb-e Wahdat* llevaron a cabo al menos cuatro ejecuciones sumarias durante los varios días que tuvieron Yakaolang bajo control a finales de diciembre del 2000.

Durante varios días las fuerzas de los talibanes mataron a más de 300 hombres desarmados y a mujeres y niños civiles. Las víctimas fueron objeto de ejecuciones sumarias o de homicidios deliberados.

Unos testigos presenciales dijeron a Amnistía Internacional: «Algunos habitantes de Kata Khana corrieron hacia la mezquita pensando que los talibanes respetarían su carácter sagrado ¡pero estaban equivocados!». Afirmaron que habían visto a unos guardias talibanes lanzando dos cohetes contra la mezquita, en la que se habían refugiado alrededor de 73 mujeres, niños y hombres ancianos. El edificio se derrumbó sobre ellos pero los guardias talibanes no permitieron a nadie ir en su rescate hasta pasados tres días. Transcurrido ese tiempo, todas las personas que se encontraban en el interior de la mezquita habían muerto, excepto tres niños de corta edad.

En el momento de publicar este informe Amnistía Internacional suma su voz a la de la ONU y las organizaciones de derechos humanos que están expresando su preocupación por las matanzas de Yakaolang (véase *infra*).

Amnistía Internacional reitera su llamamiento a la comunidad internacional para que establezca un órgano internacional con una estructura independiente, imparcial y competente claramente

Marzo del 2001
Índice AI: ASA 11/008/2001/s
Distr: SC/CO

demostrada que investigue los informes de estas matanzas con vistas a determinar los hechos, identificar a los perpetradores y recomendar medios para llevarlos ante la justicia.

Amnistía Internacional insta a todas las facciones contendientes, incluidos los talibanes, a que respeten en todo momento las normas del derecho internacional humanitario, que prohíbe los homicidios de civiles y otros abusos contra los derechos humanos. Como primer paso, los líderes talibanes deben garantizar que sus fuerzas no cometen tales abusos. Como segundo paso deben retirar del servicio activo a cualquiera de sus miembros implicados en abusos contra los derechos humanos, y facilitar que un órgano independiente, imparcial y competente lleve a cabo una investigación sobre su conducta con vistas a hacerles responder de esos abusos.

Información general

Estos abusos contra los derechos humanos se han producido en el contexto de los combates entre los talibanes y *Hezb-e Wahdat* por el control de la provincia de Bamiyan.

Según informes, tras la reciente toma de Yakaolang, los talibanes destruyeron viviendas y huertos y robaron alimentos. Un testigo presencial dijo a Amnistía Internacional:

Incendiaron nuestros hogares, cortaron los árboles con sierras eléctricas y fumigaron nuestros árboles frutales y arbustos con un producto químico dañino: era rojo y destruyó los árboles en unas horas. También lo rociaron sobre los árboles, especialmente sobre los manzanos y albaricoqueros, y esto hizo que los árboles muriesen incluso antes. Estaba claro que querían destruir nuestros alimentos. ¿Por qué otra razón quemaron nuestra cosecha, incendiaron nuestras viviendas y robaron nuestro grano, harina y otros alimentos? ¡En este año de sequía nos han dejado sin nada que comer! ¡Nada! Por eso tuvimos que marcharnos.

Según informes, varios civiles murieron a causa del fuego cruzado entre los dos bandos combatientes.

Alrededor de 12 niños murieron, según los informes, en ataques de los bandos combatientes contra viviendas de la zona. Es difícil determinar quiénes fueron exactamente los atacantes, pero la

Índice AI: ASA 11/008/2001/s

Marzo del 2001

Amnistía Internacional, marzo del 2001

Índice AI: ASA 11/008/2001/s

Distr: SC/CO

información disponible indica que los combatientes talibanes habían tomado posiciones en las localidades residenciales desde las que respondían al fuego de *Hezb-e Wahdat*, que había tomado posiciones en la ladera de la colina. Testigos presenciales opinan que los dos bandos comparten la responsabilidad de estos ataques:

Todo empezó en una noche fría en la que nevaba intensamente, alrededor de las 11 [a fines de diciembre del 2000] cuando las fuerzas de *Hezb-e Wahdat* entraron en Yakaolang. Empezó el combate. La zona estaba siendo defendida por las fuerzas de los talibanes, que se movían de un edificio a otro. Las fuerzas de *Hezb-e Wahdat* empezaron a disparar contra ellos. Los disparos duraron unas cuatro horas. Los ataques procedían de la ladera de la colina. Fueron alcanzadas algunas casas. Algunas se incendiaron. Más tarde descubrimos que unos 11 niños de entre 6 y 12 años, que estaban en las viviendas, habían muerto. También supimos que dos mujeres y tres hombres de edad avanzada habían resultado gravemente heridos.

Matanza de personas desarmadas y civiles por las fuerzas talibanes

Según informes, los talibanes empezaron su ataque para volver a tomar Yakaolang desde Bazar Nayak y desde la dirección de Bamiyan, que lleva a Shahr Naw, en Yakaolang. Unos testigos presenciales relataron a Amnistía Internacional cómo habían empezado los talibanes a consolidar su control de Yakaolang:

Llegaron con numerosas fuerzas. Alrededor de las 8 de la mañana (del 7 de enero) empezaron los combates. Era un día muy frío. La gente no tenía dónde ir. Había muchos guardias talibanes desplegados en Tapa Kabuli y Poshta Akhundán, que está muy cerca del edificio del *wolaswali* (distrito), a unos 15 minutos al norte. Las fuerzas talibanes llegaron a Sangar Navy Gaz y Sare Kutal Sorkhak. Los dos bandos disparaban. Las fuerzas de *Hezb-e Wahdat* fueron derrotadas en Kutal Kabuli, pero abandonaron la zona antes de que llegasen los talibanes. Los talibanes tomaron Kutal Kabuli y Poshta Akhundán (todos pueblos y localidades de Yakaolang). Un nuevo grupo entró con unas 18 furgonetas Datsun. Empezaron a perseguir a las fuerzas de *Hezb-e Wahdat* y las siguieron hasta la zona de Chaman, que está a unos 12 kilómetros del centro.

Según informes, las fuerzas de los talibanes regresaron a los pueblos y a otras localidades de Yakaolang e impusieron el toque de queda. Como los combatientes habían huido, los civiles creyeron que estarían seguros, por lo cual no intentaron abandonar la zona. Sin embargo, las fuerzas talibanes empezaron a detener a personas en la calle y en las casas y a ejecutarlas.

Primero cercaron a la gente en las calles. Después fueron de casa en casa y arrestaron a los hombres de las familias, excepto a los muy ancianos. Nada podía detenerles y no dejaron de lado ninguna de las casas. En una de ellas la madre de un joven a quien los talibanes se llevaban consigo le agarró diciendo que no permitiría que se fuera sin ella. Los talibanes empezaron a golpear a la mujer brutalmente con las culatas de los rifles. La mujer murió. Al hijo se lo llevaron y lo mataron. Eran nuestros vecinos. Cuando detenían a la gente le ataban las manos detrás de la espalda y se la llevaban. Llevaban a los detenidos a zonas situadas detrás de Bazar Kona y allí los mataban a tiros. Ejecutaron a muchas personas. Creemos que mataron a más de 300 personas.

Todos los testimonios obtenidos por Amnistía Internacional contienen relatos similares de detención y ejecución de civiles en el distrito de Yakaolang, provincia de Bamiyan. La organización ha obtenido hasta ahora los detalles sobre más de 170 de las víctimas, pero se cree que el número real supera las 300.

Según esta información, entre las víctimas había granjeros, profesores, jornaleros, empleados de comercio, un médico, carpinteros, empleados de oficina, un dirigente religioso, estudiantes de religión, activistas de derechos humanos y panaderos. Entre ellos había al menos 80 personas de Dara Ali, 50 de Bazar Nayak; 47 de Kata Khana, incluidos siete desplazados internos; 34 de Bed Mushkin; 17 de Kashkak; 12 de Mandik; 10 de Kutal Sorkhak; 7 de Gonbadi; 5 de Feruz Bahar; 4 de Sarasiab, y una de Chashma Shirin.

Entre ellas había hombres de entre 20 y 55 años, jóvenes de 18 y 19 años, niños de entre 6 y 14, desplazados internos procedentes de Dara-e Suf y viajeros. Alrededor de seis de las víctimas eran hombres solteros de unos 20 años; el resto estaban todos casados y tenían hijos.

Lanzamiento de cohetes contra una mezquita por las fuerzas talibanes

En un caso, alrededor de 73 mujeres, niños y hombres ancianos que se habían refugiado en una mezquita murieron cuando los talibanes lanzaron cohetes contra la mezquita de Fatematuzahra, en la zona de Kata Khana, en Yakaolang. Testigos presenciales relataron lo siguiente a Amnistía Internacional:

Algunas personas de Kata Khana corrieron hacia la mezquita pensando que los talibanes respetarían el carácter sagrado del lugar pero ¡estaban equivocados! Esta mezquita estaba en Kata Khana y se llamaba Masjid Fatematuzahra. Los talibanes sabían que había gente en la mezquita y a pesar de ello lanzaron dos cohetes al interior. La mezquita se vino abajo y todas las personas murieron excepto dos niños de unos tres o cuatro años de edad. La gente quería saber si había habido sobrevivientes pero los talibanes no permitieron a nadie entrar en el recinto. Lo vigilaron

durante tres noches sin permitir acercarse a nadie. Después lo abandonaron. Fuimos testigos del ataque. Lo vimos claramente. Cuando los talibanes estaban custodiando el lugar, llegaron perros hambrientos y arrancaron brazos y piernas a los muertos, pero los talibanes no permitieron que la gente los enterrase.

Rechazo de las preocupaciones internacionales por los talibanes

En enero del 2001, el secretario general de la ONU, Kofi Annan, condenó las matanzas de Yakaolang y exigió a los talibanes que tomaran de inmediato medidas para controlar sus fuerzas. Afirmó además que estos informes requieren una pronta investigación y que los responsables sean llevados ante la justicia.

Más tarde ese mismo mes, Amnistía Internacional condenó también la matanza y pidió de nuevo a la comunidad internacional que estableciera un órgano internacional con una estructura con independencia, imparcialidad y competencia claramente demostradas que investigase las matanzas, identificase a los perpetradores y recomendase medios para llevarlos ante la justicia.

El líder talibán Mullah Mohammad Omar no sólo negó que se hubieran producido las matanzas sino que también prohibió a los periodistas visitar Yakaolang. Según difundieron los medios de comunicación internacionales difundieron estas declaraciones: «Nos les voy a permitir que visiten Yakaolang porque sus informes no son imparciales... Son personas tendenciosas con un comportamiento hostil. Eso es por lo que no les permito entrar en la zona».

También se adelantó a la posibilidad de un diálogo entre las autoridades talibanes y los órganos internacionales en relación con las matanzas: «Es su propia información parcial y su falta de neutralidad. Me parece absurdo mantener conversaciones con estas personas... Amnistía Internacional ha elaborado un informe parcial y considero una cuestión de ignorancia discutir con estas personas.»¹

En febrero, Human Rights Watch publicó un informe sobre las últimas (enero del 2001) y primeras matanzas (mayo del 2000) de Yakaolang, pidiendo a las Naciones Unidas «que investiguen las dos matanzas y que hagan un seguimiento sistemático de las violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario cometidas por todas las partes implicadas en la guerra civil de Afganistán.»

Las autoridades talibanes también negaron la veracidad de las conclusiones de este informe. Según publicó la prensa internacional, un representante de los talibanes afirmó: «Estas organizaciones están recabando informes infundados e incorrectos de fuentes maliciosas y de la oposición, que están desprovistos de toda veracidad... El Emirato Islámico (Talibán) gobernó Bamiyan durante más de dos años y medio sin ningún tipo de queja por parte de nadie.»²

Ejecuciones sumarias llevadas a cabo por *Hezb-e Wahdat*

¹ Véanse los informe de Reuters y de AFP del 27 de enero del 2001.

² AFP, 19 de febrero del 2001.

Según la información de que dispone Amnistía Internacional, al menos cuatro personas fueron ejecutadas por fuerzas de *Hezb-e Wahdat* tras la toma de Yakaolang por este grupo en diciembre del 2000. Testigos presenciales declararon a Amnistía Internacional:

Por la mañana ellos [las fuerzas de *Hezb-e Wahdat*] estaban celebrando su victoria diciendo que querían eliminar a los traidores. Fueron a por personas especialmente en las partes centrales de la zona, especialmente a por los empleados de comercio. También golpearon a algunas otras personas. Detuvieron a cuatro empleados de comercio llamados Haji Ishaq, Nazer Moalem, Mohammad y Akbar, y los ejecutaron en la zona de Dahan Shura, al final de Bazar Kona, en Nayak. A los hombres los llevaron a un campo y allí los abatieron a tiros. Las fuerzas de *Hezb-e Wahdat* estuvieron unos siete días allí. Vimos las ejecuciones.

Recomendaciones de Amnistía Internacional

Amnistía Internacional siente una enorme preocupación por los informes de la matanza de más de 300 hombres desarmados y mujeres y niños civiles llevada a cabo por las fuerzsas talibanes en Yakaolang en enero del 2001 y por la ejecución sumaria de cuatro personas por las fuerzas de *Hezb-e-Wahdat* en la misma zona en diciembre del 2000. La organización hace las siguientes recomendaciones.

Las autoridades talibanes deben:

- Respetar en todo momento las normas del derecho internacional humanitario, que prohíbe los homicidios de civiles y otros abusos contra los derechos humanos, en las zonas que están bajo su control.
- Separar del servicio activo a cualquiera de sus miembros que estén implicados en la matanza de más de 300 personas desarmadas y civiles (tal como menciona el informe) en Yakaolang.
- Facilitar una investigación sobre las matanzas de Yakaolang.

Las autoridades de *Hezb-e Wahdat* deben:

- Respetar en todo momento las normas del derecho humanitario internacional, que prohíbe los homicidios de civiles y otros abusos contra los derechos humanos, en las zonas que están bajo su control.

- Separar del servicio activo a cualquiera de sus miembros que estén implicados en la ejecución sumaria de cuatro personas (tal como menciona el informe) en Yakaolang.
- Facilitar una investigación sobre las matanzas de Yakaolang.

La comunidad internacional debe:

Establecer un instrumento internacional con una estructura independiente, imparcial y competente claramente demostrada que investigue las matanzas de Yakaolang con vistas a establecer los hechos, identificar a los perpetradores y recomendar medios para llevarlos ante los tribunales.